



*Pájaro y sol*, 1996,  
acrílico sobre tela, 100 x 80 cm

## Nuevas notas sobre poesía

Paul Valéry

Selección y traducción: Hugo Gola

Habría que ser muy ingenuo para atribuir a un poeta los sentimientos que manifiesta en sus versos.

Y los versos tendrían que ser muy malos para poner de manifiesto los sentimientos del autor. Por lo menos así sucede en lo que se conoce.

Poeta es aquel a quien la dificultad propia de los versos le da ideas y no aquel a quien esta dificultad se las quita.

Poemas épicos.

Cuando los poemas épicos son bellos, lo son aunque sean épicos, pero sólo por fragmentos.

Demostración: un poema épico es un poema que se puede *resumir*.

Ahora bien, un poema es precisamente aquello que no se puede resumir. No se resume una melodía.

La "creación poética" es creación de la espera.

La poesía padece bastante menos la mediocridad que la prosa o la pintura.

Verso libre - verso regular / pintura - escultura.

Ser poeta no ha sido nunca mi objetivo; ni hacer versos la acción principal o el ejercicio de mi destino.

Me gustó comportarme como si hubiera sido, y hasta donde me fue posible, dispuse para ello, a veces, de toda mi atención y de los poderes de combinación y análisis a mi alcance. El fin fue penetrar en el estado del poeta, en lo que tiene de más puro, aunque sin permanecer allí, únicamente como demostración, como medio, como ejercicio, como recurso, como sacrificio ante ciertas divinidades.

La divinidad es quien manda. Y lo que ella hace nosotros seríamos incapaces de hacerlo solos. Es un milagro recordar, oportunamente, algo del todo ajeno al presente y que por su simple aparición transforma totalmente un problema. Ese recuerdo podría no llegar, puesto que —se sabe— no siempre llega.

Mi poesía obtiene su modalidad de una disposición para mirar y considerar las cosas que a ella atañen con una *precisión* bastante infrecuente entre los poetas.

Amo los actos y los ejercicios del espíritu, no la literatura.

Mi ambición literaria ha sido siempre hacer una literatura de precisión. El contenido es indiferente.

Mi "inspiración" no es verbal.

No procede por medio de palabras sino más bien mediante formas musicales.

Nunca me ha *absorbido* la idea de ser poeta o escritor. Este fue un objetivo que no me propuse jamás.

Sí, en cambio, poder serlo.

La idea de ser solamente un escritor me habría espantado.

Escribir considerado como un ideal.

Escribir —lo que yo hago no es escribir sino prepararme para hacerlo— algún día imposible.

Escribir, no importa con que lenguaje —el que sea, pero de modo ordenado— es decir, expresar cosas comunes con medios puros.

A fin de perfeccionar mis versos ¿De qué me ha servido la matemática? No me dio mayor sensibilidad para los sonidos ni para las imágenes.

Me otorgó, en cambio, un sentido muy útil del rigor, me permitió alcanzar una idea más exacta de la *poesía pura* y aislar, además, aquella sustancia restante, desarrollándola como especie y como categoría separada.

No sé escribir sobre aquellas cosas que conozco admirablemente. En ese caso, para mí, todo está cerrado. Nada tengo que hacer allí. Nada me estimula a considerarlas de nuevo, a encontrar las palabras, etc.

Mi verdadera "poesía" la reservo para uso personal.

Poeta, me dicen, pero yo no entiendo.

"Mi poesía" no responde a la idea ordinaria que uno con frecuencia se hace de la poesía. Mi poesía responde a una voluntad singular, a condiciones diferentes de aquellas que son naturales y tradicionales en los poetas. No separo mi yo-poeta de los otros yo, que también son mi yo.

"Mi poesía" es una producción muy influída por presencias ocultas, preceptos invisibles, campos de fuerza positivos o negativos, nunca explicitados.

Me gusta trabajar una "página" como el pintor trabaja un cuadro  
—indefinidamente—  
Sin ningún límite.

J. P.

El inevitable error de la crítica —pienso— fue considerarme poeta o escritor, en el sentido ordinario de esos términos.

Yo no puedo (puesto que me conozco) pretender esas denominaciones.

Sé muy bien el escaso tiempo que le dediqué a ellas.

Ego

¿Qué me importa un arte cuyo ejercicio no me transforme?

Ego J. P.

Un poema supone para mí un *estado* de elaboración constante.

Los que publiqué son productos detenidos por circunstancias ajenas. Si los hubiera conservado los habría transformado indefinidamente.

La grandeza de los poetas consiste en aprehender, con sus palabras, aquello que los demás apenas han entrevisto en su espíritu.

Búsqueda de la poesía

Algunos quisieran que los poetas fueran claros, sin embargo están obligados a aceptar que la poesía es la cosa más oscura.

En los poemas más "claros" la oscuridad es lo que actúa, lo poético, lo que agrada. No gozamos de un poema por su claridad. La claridad sólo nos sirve para no detenernos en la lectura.

Prueba: la música, tan poderosa y tan ajena a aquello que permite obtener la más mínima imagen nítida.

La poesía extiende la acción que, en la música, gravita sobre nuestros nervios y músculos.

Se trata de la creación de un ámbito. Un ámbito en el que las cosas *dan* energía (en apariencia), sobre todo energía muscular.

En la novela sucede lo contrario.

En general podría decir que la poesía consiste en la combinación de una *formalidad* arbitraria —ficticia— con un sentido arbitrario —ficticio.

Poeta: no es una imagen determinada lo que yo deseo sino la reunión maravillosa de todas las imágenes posibles.

La belleza de un poema, y su potencia, reside en que no puede ser pensado, es decir que los versos pueden acceder al pensamiento ya medidos y perfectos, combinados, líquidos, densos y musicales.

El pensamiento no hace, naturalmente, poemas, cuanto más, hace fragmentos.

Simbolismo poético.

El simbolismo (el nuestro) reside simplemente en el uso de las palabras, en la hábil utilización de la pluralidad de significados y asociaciones.

Con frecuencia un poeta compone un largo poema por medio y con motivo de un verso que viene de pronto, y que le parece bueno (es decir, *independiente, autónomo, descubierto, adquirido* definitivamente).

Ese verso surge de un estado bastante semejante al sueño, un estado completo y muy aislado —parcial— de funcionamiento perfecto en un sistema parcial, auditivo u otro cualquiera.

Con ese verso se trata de hacer un poema. La novela en cambio se propone coordinar, prolongar, etc.; la dificultad, para el poema, consiste en colocarse de nuevo en el estado *digno* del primer verso. Lo endemoniado es continuar.

El verso regular es *bueno* si da idea de una improbabilidad que se agrega, de una coincidencia todavía más maravillosa.

Perjudica, en cambio, cuando aporta cierta facilidad o cierto mecanismo automático a la sensación del lector.

El verso regular que impone condiciones *a priori*, independientemente del tema, de la sintaxis (otra condición), que exige que una cosa sea dicha sólo en verso y que otra no deba decirse nunca en verso, o impone una resolución sucesiva de los problemas, una resolución en la que el objeto, o —el verso hermoso— dado, sean únicamente datos. Aquello que no será modificado.

Un poema es el resultado de la lucha entre la sensación y el lenguaje (incluyo en el lenguaje las condiciones métricas, etc.)

En definitiva, poco importa que el poema haya comenzado con una sensación o con una palabra. Al principio había un ser sin palabras, o antes todavía, un orden vacío, pero enseguida sobrevino un ser expresado, o al contrario, una significación particular.

El poeta puede empezar por una vía o por la otra. Puede concebir una *frase* totalmente vacía y magníficamente construída, con sus extensiones, sus umbrales, sus entradas, con sus vueltas, sus masas, sus movimientos, con sus puertas falsas, con sus días, sus esperas y todos los descubrimientos que logre hacer. Pero puede también partir de una plenitud; buscar las palabras y las formas, tanteando, con una visión anticipada, ciego con relación a las palabras.

En los hechos él alterna, completa, sustrae, mastica, reúne, escamotea.

Despierto, erguido en la oscuridad, en medio de la ausencia de todo el resto.

Adormecido, al sol, insensible, en el corazón de todos los ruidos y las flores.

Luz de la tarde —rota, descompuesta, polarizada, energía en todos sus estados, espectros. Fuente enorme en el horizonte.

En los poetas lo que cuenta es la energía en la formación de las imágenes; éstas, por sí mismas, carecen de interés. Lo que importa es la sensación de franqueza, de concisión, de libertad, de sorpresa, de dominio sobre un universo diferente.

Si hasta hoy no hubiera existido la literatura —ni los poemas—, ¿la habría inventado yo? ¿Nuestro tiempo la habría inventado?

Definir la *necesidad actual*, y aún antes, la mía.

Necesidad de pasar el tiempo. Necesidad...

Ego y S. M.

La poesía para Mallarmé era lo esencial y su único objetivo. Para mí, es una aplicación particular de los poderes del espíritu.

Esa es la diferencia. Tal vez habría que vincularla con nuestra respectiva modalidad de excitación.

La idea de modulación, como yo la entiendo, me cautiva más que cualquier otra.

Mi principio literario es antiliterario.

Es, además, instintivo.

Sólo me gusta escribir aquello que me enseña algo, aquello que me obliga a buscar la expresión que mejor capte un objeto del espíritu difícil de revelar, imprevisto para el lenguaje, y que no llegue como palabra corriente a la boca-oreja del espíritu.

Poema completo

El cielo está desnudo. El humo flota. El muro brilla. ¡Oh, cómo quisiera pensar con claridad!

Fuimos al campo. El poeta “artificial” recogía las flores más humildes, acianos y amapolas llenaban nuestros brazos. El aire era de fuego; el esplendor absoluto; el silencio lleno de vértigos y

sorpresas; la muerte imposible o indiferente; todo formidablemente bello, ardiente y adormecido; las imágenes de la tierra temblaban.

Un golpe de dados — (última visita a Mallarmé)

La punta divina de los árboles me conmueve siempre, me transporta y retuerce en *nuestra* oscura raíz.

¡Oh, mi poema! Yo. Carne temblorosa cuyo estremecimiento aumenta si el temeroso Espíritu la siente temblar por debajo de él, a su costado, como una exposición radiante de su Vértigo puro...

Al mirar —el mar, el muro— veo una frase, una danza, un círculo.

Al mirar el cielo, el cielo inmenso, desnudo, se ensanchan todos mis músculos. Lo miro con todo mi cuerpo.

Hay dos clases de literatura: una que dice lo que cada uno sabe e intenta describir; la otra, que se propone hablar de lo que ignora.

Mundo de encantamientos y de asombros

Muchas cosas extraordinarias nos sorprenden y, si lo queremos, de pronto, todas se vuelven maravillosas.

Para que ello suceda es suficiente que nos ubiquemos o instalemos en *cierto estado*.

Existe por lo tanto ese estado. Si se dispone de él, si se lo ha experimentado alguna vez, entonces el poeta, el artista, el filósofo o el sabio intentarán completar ese Conocimiento asombroso y sorprendido, mediante su voluntad de definición, la frescura de su mirada, la virginidad de la denominación, la ingenuidad del diseño.

La idea de que descartando el intelecto, hundiéndose en la emoción, en lo aparentemente incondicionado —en la libertad vigo-

rosa— uno obtiene *cosas extraordinarias* es un error absurdo. La embriaguez sin alcohol, la embriaguez de sí mismo, no produce un rendimiento mayor, no multiplica los hallazgos. Pienso que en el comienzo, un estímulo ligero y manejable debe ser suficiente. Sólo hace falta un poco de viento para navegar, no se necesita un huracán.

Se requiere cierto azar, cierto grado de azar y de rapidez en las sustituciones. Esto es fecundo. Si no es así no hay fecundidad sino pleno azar liberado.

## **Buch der Hängenden Gärten (15 Gedichte)**

Stefan George

UNTERM schutz von dichten blättergründen  
Wo von sternem feine flocken schneien ·  
Sachte stimmen ihre leiden künden ·  
Fabeltiere aus den braunen schlünden  
Strahlen in die marmorbecken speien ·  
Draus die kleinen bäche klagend eilen:  
Kamen kerzen das gesträuch entzünden ·  
Weisse formen das gewässer teilen.

HAIN in diesen paradiesen  
Wechselt ab mit blütenwiesen  
Hallen · buntbemalten fliesen.  
Schlanker störche schnäbel kräuseln  
Teiche die von fischen schillern ·  
Vögel-reihen matten scheines  
Auf den schiefen firsten trillern  
Und die goldnen binsen säuseln –  
Doch mein traum verfolgt nur eines.